

Diario de Burgos Digital

Local 06/07/2008

Ojo Guareña opta a ser Patrimonio de la Humanidad junto a otras cavidades de Cantabria

Montes Pasiegos. La propuesta parte de la Fundación Naturaleza y Hombre, que quiere impulsar el reconocimiento y la protección de los karst de los Montes Pasiegos

R.P.B. / Burgos



Espeleólogos de Edelweiss, en el interior de Ojo Guareña el pasado martes. La estancia lleva el nombre del grupo burgalés.

Alberto Rodrigo

Ojo Guareña, el complejo kárstico más grande de la península ibérica y uno de los más importantes del mundo, formará parte de una candidatura que aglutina a otras cavidades de los Montes Pasiegos que comparten Cantabria, Burgos y Palencia, y que optará a ser declarada Patrimonio de la Humanidad. La iniciativa ha partido de la Fundación Naturaleza y Hombre, institución que aboga por la conservación del patrimonio natural, defensa de los espacios naturales protegidos, restauración de ecosistemas y salvaguarda del patrimonio etnográfico. El proyecto lleva tres años gestándose, según fuentes de este organismo.

Ojo Guareña, con 110 kilómetros de galerías topografiadas, es el karst más singular de la tierra, por cuanto tiene un valor enciclopédico que resume a la perfección qué es un karst. Todas sus cavidades son una superposición de seis pisos que marcan los antiguos niveles por los que circulaban los ríos que horadan el interior del complejo. El conjunto suma unas 400 cavidades estudiadas y publicadas; el enlace de once de éstas es lo que se conoce como red principal de Ojo Guareña y es la que suma la extensión de galerías topografiadas.

El Sinclinal de La Mesa ha favorecido la existencia de un gran acuífero subterráneo alimentado de todas las precipitaciones caídas sobre el macizo calcáreo. En el fondo de la depresión discurre un arroyo que se sume por la llamada Sima Dolencias originando una espectacular cascada de cincuenta y cuatro metros de altura. Por su parte, el río Trema, que es el que más caudal aporta, ha abierto un enorme cañón y se va sumiendo por los distintos sumideros. El río Guareña, sin embargo, no logró abrir un cañón, originando un valle ciego conocido como el Circo de San Bernabé. Esas aguas y todas las que caen procedentes del páramo se unen en el interior formando un gran acuífero subterráneo; tras varios kilómetros de recorrido subterráneo, los diferentes ríos de Ojo Guareña ven de nuevo la luz por una serie de surgencias, como La Torcona y El Torcón.

Miguel Ángel Martín, portavoz del Grupo Edelweiss, reconoce que va a ser muy difícil topografiar más galerías en este karst de la Merindad de Sotoscueva, aunque miembros del grupo siguen trabajando en ello. «Estamos convencidos de que hay un red de sinfones que todavía está sin mirar y de la que todavía pueden salir muchos kilómetros, pero es difícil entre ahí, ya que son sinfones estrechos, turbios, de complicado acceso», señala.

otras riquezas. El interior de este complejo es tan rico que, en sí mismo, acoge varios yacimientos arqueológicos: Paleolítico Medio (presencia de restos atribuidos al Homo neandertalensis, 70.000 años de antigüedad); Paleolítico Superior (pinturas, grabados, improntas de pies humanos); Neolítico; Calcolítico y Edad del Bronce (pinturas, grabados, zonas sepulcrales y de hábitat, silos); Edad del Hierro (individuo perdido en la cueva junto con su ajuar personal); Época Romana (cerámicas); Edad Media (zonas de hábitat y refugio en las entradas de las cuevas, Ermita de San Tirso y de San Bernabé, zonas sepulcrales); y la época actual (ampliaciones de la ermita, pinturas de su bóveda, Sala del Ayuntamiento).

Pero, además, la excelencia de Ojo Guareña se hace extensiva al campo de la biología: se han detectado casi un centenar de especies, algunas, según Edelweiss, exclusivas de este complejo. Se trata de vertebrados nuevos para la ciencia, testigos vivos de millones de años. El Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) ha descrito una veintena de estas especies y se encuentran en proceso de estudio otro centenar que también podría ser catalogadas como nuevas especies o subespecies. Los seres hallados en las investigaciones son ácaros, arañas, opiliones, pseudoescorpiones, colémbolos, coleópteros, dípteros, hemípteros, miriápodos, moluscos, sifonápteros, isópodos, ortópteros, dipluros, oligoquetos, nematodos y paurópodos.

El complejo kárstico de Ojo Guareña es Bien de Interés Cultural desde el año 1970 y Monumento Natural desde 1996. El Grupo Espeleológico Edelweiss lleva varios años solicitando, a través de la administraciones como la Diputación Provincial, la declaración de Ojo Guareña como Patrimonio de la Humanidad. A la institución provincial burgalesa se le suma ahora un importante apoyo, el de la Fundación Naturaleza y Hombre. El hecho de que concurra con otras cavidades (de la misma forma que las icnitas de dinosaurios) le da más posibilidades, a tenor de los resultados de otras declaraciones similares.